

Grupo de Oración “Jesús a la Humanidad” Misterios Luminosos (Jueves)

(Se comienza la Reunión del Grupo recitando la oración 96 de la Cruzada de Oración, la cual está en las hojas de oración)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R. Amén.

Oración antes del Rosario:

“Reina del Santo Rosario, Tú que te dignaste venir a Fátima para revelar a los tres pastorcitos los tesoros de gracia ocultos en el Rosario, infunde nuestros corazones con un sincero amor a esta devoción, con el fin de que por la meditación de los Misterios de nuestra Redención, que son recordados en él, podamos ser enriquecidos por sus frutos y obtener la paz para el mundo, la conversión de los pecadores y de Rusia, y las gracias por las que ruego en este Rosario. (*Aquí mencionar la petición*). Pido esto para la mayor Gloria de Dios, por Tu gloria y para el bien de las almas, especialmente por las nuestras. Amén.”

El Credo: “Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María la Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los Cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todo poderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.”

Primer Misterio: “El Bautismo de nuestro Señor Jesucristo en el río Jordán.”

“... Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo y bajó sobre Él, El Espíritu Santo en forma corporal como una paloma; y vino una voz del cielo: Tú eres mi Hijo yo hoy te he engendrado.” (Lc. 3, 21)

Padre Nuestro: Uno: Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre; venga a nosotros Tu Reino; hágase Tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo... **Todos:** Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María: Uno: Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús... **Todos:** Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. **(10 veces)**

TODOS: Gloria: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jaculatorias

“Oh buen Jesús, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia”.

“Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”.

Segundo Misterio: “La auto-revelación de nuestro Señor Jesucristo en las bodas de Caná.”

“. . . Tres días después fueron invitados a una boda en Cana de Galilea y estaba allí la Madre de Jesús, fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos y como faltaba vino porque se había acabado el vino de la boda le dice a Jesús su madre: “No tienen vino” y Jesús le dijo: “¿Qué tengo yo que hacer? aún no ha llegado mi hora”. María le dijo a los sirvientes: “Haced lo que Él les os diga”. Había ahí seis tinajas de piedra puestas para las purificaciones de los judíos de dos o tres medidas. Jesús les dijo: Llenad las tinajas de agua y las llenaron hasta arriba, sacadlo ahora y llevadlo a los novios, probaron el agua convertida en vino, todos comentaban: “Siempre sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, sacan el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora”. Así en Cana de Galilea dio Jesús comienzo a sus señales y manifestó su gloria y creyeron en El sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su Madre y sus discípulos, pero no se quedaron ahí muchos días”.

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Tercer Misterio “la proclamación del Reino de Dios y el llamado a la conversión.”

“...En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo llegaría el Reino de Dios, Jesús les respondió: El Reino de Dios viene sin dejarse sentir. Y no dirán: "Vedlo aquí o allá", porque el Reino de Dios ya está entre vosotros. Dijo a sus discípulos: Días vendrán en que desearéis ver uno solo de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. Y os dirán: "Vedlo aquí, vedlo allá." No vayáis, ni corráis detrás. Porque, como relámpago fulgurante que brilla de un extremo a otro del cielo, así será el Hijo del hombre en su Día. Pero, antes, le es preciso padecer mucho y ser reprobado por esta generación. (Lucas 17:20-25)

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Cuarto Misterio “la Transfiguración de nuestro Señor Jesucristo en el monte Tabor.”

“...Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, el hermano de Jacobo, y los llevó aparte, a una montaña alta. Allí se transfiguró en presencia de ellos; su rostro resplandeció como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, levantaré tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías. Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!» Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó. —Levántense —les dijo—. No tengan miedo. 8 Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban de la montaña, Jesús les encargó: No le cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del hombre resucite. (Mateo 17: 1-9)

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Quinto Misterio: “La Institución de la Sagrada Eucaristía.”

"Durante la cena, Jesús tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo. "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Tomó luego en sus manos una copa, dio gracias a Dios y lo pasó a sus discípulos, diciendo: "Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre"". (Mt 26, 26-27)

Padre Nuestro, Ave María: (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Al terminar el Rosario decir La Salve: Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración después del Rosario: “Oh Dios, cuyo Hijo Unigénito, por Su vida, muerte y resurrección, nos ha comprado la recompensa de la vida eterna; concédenos, te suplicamos, que, meditando sobre estos misterios del Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen, por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.”

Oración a San Miguel Arcángel: “San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, te pedimos suplicantes, y tú Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén.”

**** Terminando el Santo Rosario pasamos a recitar la Coronilla de la Divina Misericordia. ****